

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



14

TRADICIONES DE GUATEMALA

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS
BIBLIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

14

Guatemala, Centroamérica

1980

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS
BIBLIOTECA

PROYECCION FOLKLORICA

RELATOS TZUTUHILES

Luis Batz

UNA FAMILIA DE TZUTUHILES VICTIMAS DE MALDADES

Pareja recién juntada, la mujer anémica ha contagiado a su marido, habían consultado sus males sin resultados satisfactorios, yendo de brujo en brujo para saber el origen del mal. Llega un amigo a saludarlos y se entera de la desventura de la pareja, pero no conforme los invita a una junta alrededor del fuego a que le contaran punto por punto la tragedia. Mi esposa únicamente estuvo como seis meses bien, después fue observando un desgano, se tornó pálida sin una gota de sangre, pérdida de energía, vivía bostezando de día y de noche, cerraba los párpados, aun caminando, y sólo acostada quería estar; otro tanto yo me sentí contagiado por el mismo mal, me sentí adolorido sin ganas de trabajar, vivía soñando cosas horribles y todas las noches se desata una plaga de pulgas debajo del petate y nos tienen en vela.

He llamado a curanderos y brujos y me han dicho que hay mal enterrado en casa pero no aciertan dónde está metido para desenterrarlo o expulsarlo.

El huésped aconseja que él conoce a un amigo capaz para esos menesteres, sólo que vive muy lejos pero haremos todo sacrificio en llegar a cambio de consultar el caso. ¿Estarías de acuerdo en pagar la sobremesa? ¿Pagarías unas botellas de guaro o chicha? ¿No te negarías a comprarle unos pesos de pan del bueno? ¿Le obsequiarías un ciento de puros? Este presente que llevarías no sería para el hombre de bien sino para los misteriosos personajes que él invitará, hombres revestidos

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
LIBRO DE ESTUDIOS FOLKLORES
BIBLIOTECA

de poder y autoridad, los que deciden de la vida y de la muerte, los que controlan las tinieblas, los que miran sobre justos y pecadores, los que castigan la maldad y premian la bondad. Para ellos sería este presente no para que lo beban y lo coman sino simplemente se les sirven en copas para inhalarlo y su aroma agrada a sus divinidades; las candelas de sebo con sus débiles luces deleitan a los personajes.

Preparen para el viaje un manojo de ocote del fuerte bien embadurnado de trementina para que el pícaro que abusivamente está infiltrado en el sitio no pueda seguirnos los pasos, por ser rechazado por el ocote colorado que llevará tu mujer dentro de su huipil.

Como me cuentan que al no más acostado comienza el fastidio tocándoles la cara con sus dedos fríos y cadavéricos, les hala de pies a cabeza en una palabra no los deja en paz; pues bien, iremos juntos con el hombre a consultar.

Salieron con todas las recomendaciones, al llegar a altas horas de la noche tocaron la puerta del rancho de donde salió un hombre adormitado, le comunicaron el objeto de la visita, el hombre aceptó la propuesta con la condición de que irían al rancho de un familiar, por tratar de no ofender al dueño del rancho donde él alquilaba. Al llegar donde les dijo, procedió a levantar cuanto morador contenía, hasta los de pecho fueron despertados, por la delicadeza que revestía el oficio era necesario que todos estuvieran despiertos.

Empezó el oficio: prendió las candelas de sebo, sirvió en vasos de barro el guaro, colocó el manojo de puros sobre la mesita de oficios, sopló el incensario de barro con restos de brasas de anteriores oficios, amontonó el pan. Acto seguido apagó las mechas de las candelas pretextando que eran de buena calidad y no de aquellas fabricadas o adulteradas con agua que despiden mal olor y se apagan chorreantes, de esas no aceptan los amos. Entonces se quedaron de nuevo sumergidos en la más completa obscuridad.

Sentó a los afligidos esposos y los instruyó a no tener miedo y él estaría presto a auxiliarlos pero lo importante es ser confiados; los personajes cuando miran la debilidad del espíritu de los dueños del oficio se retiran o no actúan por comprender que los mismos pacientes se ahogan en la temeridad sugestiva. Al momento oyeron venir bajando de un segundo nivel, bien se oían los taconazos y pasos de calzas de pies y, ¿dónde segundo piso? Si estaban oficiando en un desvencijado rancho de paja. Han llegado los señores a la invitación. El hombre se disculpó al no haber girado invitación con su debida anterioridad pero dado el caso de una situación emergente no tuvo tiempo en llenar las

formalidades que requiere la ceremonia y de nuevo se sirvieran disculparlo y entren a ocupar sus respectivos puestos a servirse a sus antojos deleitando sus espíritus del olor, sabor y evaporaciones de lo que hay servido.

Les contó tal como le habían dicho del pesar de los afligidos esposos, hubo un momento de silencio hasta que uno de ellos dijo: aquí no es extraña la persona que ha causado estos desmanes, es de la familia de la misma víctima, su hermano mayor, ofendido al ver el progreso de la pareja que en poco tiempo levantó cabeza en contraste a la miserable situación de él, enojado de la diligencia de su hermano a pesar de su corta edad; tiene de comer, vestirse y sus centavitos para gastar, un negocito de barranco que él mismo fabrica aun esté en contradicción con la justicia de los hombres pero eso sólo a él le incumbe; tal vez llegue el día de verse en apuros con los gendarmes y lo lleven a la cárcel o lo dejen libre según su habilidad pero lo cierto es que está trabajando, no está robando al prójimo ni está quitando bocado al necesitado y como la diligencia es permitida, pues a qué lamentar. Ahora la actitud del hermano es de comprender su mala fe, su cabeza no le da para otra cosa sino la maldad.

Ya descubierto el hechor queremos saber cuál sería la intención de la víctima, el brujo susurró al oído invisible del hombre de la noche. Bien: llamaremos a ese pícaro que está fastidiando. Un momento... Favor aire frío y penetrante de la noche, urge vaya a cumplir una misión y hacernos presentes en el término de la distancia al pícaro quien está metido dentro del hogar de los esposos Sagach, al momento oyeron un aleteo sobre el rancho: ¡A ver pícaro! ¡Venga acá, dinos: ¿Con qué autorización te levantaste del sepulcro y fuiste con tu esquelético cuerpo a morar en un lugar donde eres detestable? Eres un maldito abusivo, contrariaste el mandato de la creación que cada muerto permanecerá fiel al lugar donde le tocó caer, ya sea soterrado por una peña, un aluvión, ahogado en el río, en el charco, lago, mar, aplastado por un árbol, partido por una fuerza mayor, mordido por una serpiente, atacado por una fiebre, etc., etc.,... estabas obligado a reposar allí hasta el día del juicio, ¿o no sabías este mandato? Y si lo ignorabas no podrías presentar alegata por ignorancia a un mandato de Dios. Tal vez por ambicionar una copa de barranco turbio o te prendieran una candela, prestamente te levantaste aceptando el ridículo ofrecimiento. A cambio de perder la última oportunidad de la segunda venida del hijo de Dios quedaste excluido, solamente por ir a prestar tus maléficos servicios.

Bueno, como en nuestro poder está castigar a este pícaro, pues hoy recibirá su merecido; iremos en unos segundos llevados por el mismo correo de la noche a extraer su osamenta, el que está presente acá es su espíritu mas su esqueleto queda enterrado todavía en el hogar de los esposos Sagach, como confesó diciendo estar metido debajo de la cama, lo pondremos cabeza abajo y lo azotaremos hasta romperle los huesos de sus ligeros pies que prestos fueron por el mal y después lo llevaremos hasta los confines del mundo, lo hundiremos como a un pichón hasta el corazón del bravío océano, allí donde todo es pánico, zozobra y lamentaciones para así, nunca más, se levante a prestar sus inicuos servicios, tocando los rostros con sus manos cadavéricas, haciéndoles padecer hasta obligarles a abandonar su hogar o hasta morir hinchados, flojos y perdidas sus cabezas por pensar cómo se defendían de este maléfico espíritu.

Queremos saber la opinión del dueño del oficio, ya que este malvado está humillado, sumiso y lloriqueante, acobardado por haber sido sorprendido *in fraganti* por el poder de la noche. Yo pido a que lo lleven a los confines de la tierra; entonces el espíritu acentuó sus lamentos gritando como un niño suplicante que no lo fueran a llevar lejos sino lo devolvieran a su lugar de origen, pidiendo a la pareja ofendida le prodigarán una misa, prometiendo por mil juramentos jamás prestarse a otras sucias maniobras, prefiriendo a cambio esperar por siglos venturos el mandamiento de la segunda venida.

Dijo entonces el amo y el gobierno de la noche: mejor te mandaré al sitio de quien pagó a que fueras levantado de tu tumba y te obligo sin presente ni ofrecimiento de olores, emanaciones y sabores mitológicos a permanecer como centinela de día y de noche, por la puerta de entrada y salida, debajo de la rústica cama, cerca de la piedra de moler, junto al fuego, controlarás todos sus movimientos, cuando quieran probar sus alimentos, bastará una mirada profunda para que se sientan aterrorizados; de noche les tocarás sus rostros, mayugarás sus músculos como lo sabes hacer para sentirse adoloridos al ir al trabajo, así experimentarás en vida el mal que desearon al hermano. ¿Aceptas? ¿Sí o no? E iré mi amo. Dinos, ¿a cuánto de profundidad estás? Me han dejado por cuatrocientas oraciones rezadas en voz alta, entonces rezaré a la inversa para salir del lugar e ir al sitio donde te he mandado. ¿Quién fue a levantarte? El K'isom de la campanita me invitó pronunciando mi nombre, diciendo conocerme en vida, me contrató si aceptaba de centinela, ofrecióme muchas dádivas del olor y sabor divino: guaro, incienso, estoraque, candelas de sebo; fuimos muchos los que nos

levantamos apeteciendo el ofrecimiento, mas él no aceptó más que mis servicios por considerar que no llenaban los requisitos; los demás eran más viejos o demasiado niños, él quería un hueso joven ágil para los servicios, ya que hacía escasos cinco años me había despedido de esta vida, pero tampoco me acordaba de la persona a quien tenía que vigilar, me indicó el sitio, el lugar, la posición de la casa, sus colindancias, pero como mi mente se ha secado había borrado todas las huellas de ese pasado donde me solacé por escasos veinticinco años, donde anduve de arriba para abajo, entonces hubo necesidad de llevarme; ellos se postraron de hinojos pidiendo permiso al sitio para dejarnos penetrar hasta que después de muchos ruegos accedió, los tres ingresamos, él me obligó a abrirles la puerta tirando tierra de mi misma materia; al rato estaban profundamente dormidos hipnotizados por mi presencia; dieron comienzos a los oficios alumbrados con débiles luces de candelas de sebo; colocó mis huesos debajo de la cama y fue rezando mientras avanzaba en el misterio; mi osamenta fue bajando hasta quedarme a una profundidad prudencial, entonces cerró el librito mágico y salieron satisfechos de su trabajo y se perdieron no sé por dónde.

ACULAX (NICOLAS)

Aculax hombre sin letras habla de los mitos indígenas, hace una y otras divisiones y clases de K'ISOMES (espantos).

Aquellos que sin querer ni sentir salen a sus andanzas sufriendo cambios según las circunstancias demandan; el nahual lucha por abandonar el cuerpo, es el caso de los que estando bien dormidos empiezan a dar pujidos, luchan en un estado inconsciente, dan vueltas y vueltas para expulsar a la pequeña criatura que porfía por salir pero que a veces se traba en la garganta y por último pega un brinco un ratoncito, un gatío o pajarito, perrito, etc. Esta pequeñez está sujeta a cambios bruscos como el caso del ratoncito que no podría alcanzar grandes distancias sin afrontar muchos sacrificios en su correr por los caminos sujeto a tantos peligros debido a su miniatura, entonces su misma naturaleza le obliga a sufrir un cambio extraordinario, bien podía volverse un carnero o cabra de patas ligeras y ojos saltones, corriendo grandes velocidades para alcanzar su objetivo en una carrera vertiginosa evadiendo todo peligro o bien el caso donde tenga un obstáculo, por ejemplo, en una vivienda donde sólo hay un agujero abierto y tenga que entrar por esa abertura, entonces es cuando vuelve a tomar su pequeñez

como cuando fue expulsado del cuerpo; la masa humana siguió su ritmo de sueño pero el nahual estando adentro donde había entrado vuelve a crecer para poder comer hasta hartarse de todo lo que encuentra a su paso; ya saciado busca por donde salir.

EN UN RANCHITO DE PESCADORES

Noche y noche preparaban una sartenada de peces, bien condimentados, los tenían en el fuego hasta consumirse el jugo, los dejaban colgando sobre el tapexco, al amanecer resultaban todos manoseados. Era mucho el fastidiar, hasta que una noche dispusieron velar al intruso, las mujeres pusieron sus ropas al revés, los hombres armados esperaron y sólo vieron pasar por el patio un ratoncito alumbrado por el resplandor de la luna pero al llegar cerca del rancho oyeron tronar los horcones como si un monstruo hundiera con su peso la tierra, dejaron esperar por un momento, cuando consideraron conveniente salieron de sus escondites a acorrallar el rancho mientras otros en vano trataban de encender ocotes y al entrar en su interior se sorprendieron al topar con un enorme carnero bien lanudo, quiso oponer resistencia y escapar pero le fue imposible porque el agujerito de entrada estaba vigilado y no le dieron tiempo a concentrarse para tomar miniatura porque las mujeres indias tenían alborotados sus cabellos sobre el pecho y levantaban las faldas de sus ropajes al revés pegando al hocico del animal bovino sus partes traseras desnudas y con sus manos se daban de palmadas en sus glúteos, la bestia bovina de la noche se atolondró ante las artimañas de las mujeres y se entregó sumisa a sus captores, quienes le amarraron un lazo al cuello y lo sacaron a rastras al patio sujetándolo a una estaca que tenían en el patio para sus ocupaciones diarias de torcer persogas; cuando vio su vida en peligro a perderla, le salió de su trompa las garraspeantes palabras: por favor no me maten, es mi destino, mi estrella, mi día lunar, mi nacimiento es que obedezco al salir, entonces no soy culpable de lo que ustedes me quieren atribuir, les suplico que me dejen ir, les juro que jamás volveré a molestarlos y repararé el daño causado si quieren en monedas o en objetos pero concédanme la gracia.

Si confesé en palabras humanas fue por la astucia de vuestras mujeres porque se nos es prohibido hacerlo aun perdamos la vida, pero en esta ocasión mi lengua soltó palabra revelando mi procedencia, soy de San Pablo y me llamo IXTANTUN. Toda esa confesión no le valió y

los hombres hicieron su justicia, destrozaron la cabeza de la mujer oveja, de su hocico le escurría sangre, su cuerpo fue tomando la forma de una bolsa de costal de brin debido a la paliza hasta dejarla molida a pueros golpes y para mayor seguridad colgaron la bolsa en lo alto de una rama y se pusieron a velarla pero no se explican ni cómo fue al restregar sus párpados ya cerca del amanecer se encontraron tan desconcertados que ni sabían por qué estaban en vela y trataron de recapacitar, parecía un sueño lo que les había pasado; llegaron a la rama, no encontraron señas de nada, buscaron la sangre escurrida del hocico, tampoco la encontraron; no había señales de violencia, ni la más mínima huella de sus pies desnudos donde habían pisoteado el lugar, todo se había borrado como por arte de magia y parece haber sido un sueño confuso de los moradores del rancho. Mandaron a sus mujeres con el pretexto de ir a vender naranjas al pueblo de la Ixtantún y en verdad encontraron tristes y afligidos a sus papás, una fila de candelas sembradas en mamones de guineo; el cadáver de la mujer oveja estaba envuelta en un mugroso petate metido dentro de una rústica caja mortuoria hecha a la ligera en madera vieja y apolillada; las mujeres regresaron a dar la noticia a sus hombres de la noche confusa.

AKUL (NOMBRE)

Era de esta clase de K'isomes. Su mujer lo abandonó por su predilección por la bebida barranqueña. Desatendía totalmente sus compromisos hogareños.

Ella se juntó con otro hombre. Akul en su pequeñez iba a espiar a su mujer a la par de su rival. Los jueves traía el hombre carne de Santa Lucía y la cocinaba ella. Fue bien Akul miraba desde arriba del rancho en forma de ratoncito. La pareja se servía toda la olla y la despachaban acompañada de un rimerón de tortillas salidas del comal; el ratoncito desde su escondite sufría los efectos del calor y del humo que se encerraba en la rústica construcción de bahareque y techo de paja, sus ojos llorosos pero seguía tragando saliva y más saliva por el simple hecho de no poder tomar parte en el festín de su enemigo que comía con tanta parsimonia sin saber que estaba siendo vigilado desde arriba por el intruso roedorcito.

Akul todos los jueves llegaba a ver la misma rutina, encolerizado pensó cambiar de táctica, valerse de otra manera. Abandonó así su vigilancia.

Llamó a seis ancianos que hacía tiempo habían muerto, pero él tenía sus nombres presentes en su diabólica cabeza; les pidió en oficio que le hicieran un trabajo de atrapar el espíritu de su rival quien había cometido el grave delito de llenar la cabeza de su mujer con mentiras y conquistarla a sabiendas que esa mujer le pertenecía por hecho y derecho a Akul. A cambio de ese trabajo él se encargaría de humedecer los labios y bigotes canosos de los ancianos con el divino néctar a la vez les prendería unas candelas, les quemaría pom, etc. Los seis antiguos finados aceptaron el encargo del malvado Akul de atrapar entre ellos el espíritu de su rival, al cabo de pocos días empezó a sentirse mal, su temperatura era anormal, su desgano general, le dolían los camotes al andar, se quejaba de la cintura, su espalda, su mal era de origen sexual, sentía dolerle el pene, al orinar un dolor agudísimo casi hacía estallar el miembro, así siguió, los días desesperados, el pobre malgastó lo poco que tenía con curanderos y demás brujos.

Por último acudió a San Simón de Santiago Atitlán, quien le dijo: tu nombre ya está en la lista de candidatos a difuntos y era muy difícil librarlo por ser fuera de tiempo.

El brujo Akul había amarrado el miembro de su rival desde la meritita garganta con cabello de mujer recién muerta y esto era lo que atormentaba al pobre, que la cabeza de su miembro estaba ahorcado con esa fina atadura, lo cual no le dejaba orinar; le quitaron las hebras que tenía, don Macario vio bien las hebras salir de una zanja de su miembro y los brujos de San Simón, no se responsabilizaron si Akul volvía de nuevo a ahorcarlo así, pasó el viejo afligido cambiando paños hasta que partes de su pene fueron desprendiéndose bajo los efectos de la infección y un día de tantos murió el rival de Akul.

EL AJCUM (ZAHORI) ZOTZ (APELLIDO)

(Zotz quiere decir, murciélago). El hombre Zotz pensó ir hacia la costa con la intención de dedicarse a su oficio de hombre de mesa, de vara y de silla, adivino de vidas y de muertes, a la vez era buen jornalero, bien podía pasar por cualquiera de los oficios. Al llegar fue hablando de su fama y su saber, hasta que muchos fueron poniendo ojos en su jactancia de hombre de tierra fría, poco a poco fueron confiando sus secretos y se hicieron a su protección acusando al recién llegado hombre todos los abusos cometidos por el retostado atiteco, quien intimidaba a todos, cayendo en la cuenta hasta el amo de la finca,

quien era más crédulo que cualquier chiquillo; a la hora de pago le enseñaron con disimulo al mal hombre a ver si se atrevía a bajarlo de su pedestal, todos le odiaban pero tampoco se animaban a declararle la guerra, el ingenuo del altiplano aceptó la confianza y favor que le pedían los afligidos para encararse al brujo atiteco, pero no faltó un oreja a que llevara en el menor tiempo que había llegado otro a relevarlo; el atiteco esperó unos días preocupado por conocer de cerca al tierrafricano. Una noche empezó a echar suerte para comprobar si en verdad el extraño era bien entendido en su profesión, que tanto halago se hacía, sacó todos sus instrumentos de adivinanzas, los enfiló sobre su mesa de oficios, nombró todos los días que componen el calendario indio y fue barajando días fuertes y días débiles a ver dónde aceptaba caer la suerte del extraño, hasta que al final la encontró metida entre los días demasiado débiles, donde el atiteco menos se lo imaginaba, siguió contando y barajando ahora para averiguar el día de su nacimiento y la hora los encontró lo mismo en un día y hora no protegidos por los astros. El brujo se echó a reír, ya confiado en sí y su poder seguirá por más tiempo. Hoy no le quedaba otra cosa que llamar las ánimas benditas del purgatorio, y en procesión solemne se llevaron custodiado el alma débil y sin protección del pobre Zotz, brujo inepto de tierra fría, nunca podrá escaparse de esta trampa tendida por el brujo.

A los pocos días empezó a sentirse terriblemente amenazado por su salud, sus pies se tornaron tiesos, sus manos temblorosas, su cuerpo adolorido, le abandonó el apetito, sentía miedo de sí mismo, un frío y un calor absorbía su cuerpo; mejor dispuso abandonar la costa, sin antes comenzar a auxiliar a las pobres gentes quienes confiaron en él; como pudo, apoyado en un torcido bastón se dirigió hacia la cumbre en un paso lento y jadeante de respiración, a los tres o cuatro días llegó con vida hasta su casa, los vecinos al verlo se extrañaron, que en poco tiempo venía hinchado como si lo hubieran inflado, su piel amarilla lustrosa, su dentadura negra, sus ojos también del color de su piel, su voz apenas perceptible. Cuando el entrañable brujo se enteró que había huido su adversario, echó a andar de nuevo su maquinaria en miniatura sobre su mesa, poniendo en diferentes lados la bolita mágica y transparente, con unos lentes alcanzó a ver las diferentes etapas que iba sufriendo el pobre en su desordenada huida, hasta llegar a situarlo en su rancho ya todo acabado. Entonces el hombre del mal no se conformó con todos estos padecimientos, sino hizo llamar al dueño de la vida y la muerte, el dueño del fluir y de lo estático para solicitarle un favor diciéndole: hombre eres tú quien miras de cerca como también hasta los

confines de la tierra, permitidme prestar a cuatro de tus enviados y tomando la forma de aves de rapiña, llevándome un mensaje hasta tierra fría en persecución de Zotz, quien huyó dejando su espíritu atrapado entre las ánimas del purgatorio residentes por estos lares, que lleven su espíritu depositándolo en el camposanto de esa localidad, haciendo su entrada donde cae el sol y sobre la loma más alta se detendrán por el aire y juntos dejarán escapar un fuerte graznido anunciando el final de Zotz; acto seguido bajarán vuelo dando una vuelta sobre el rancho de mi víctima y enfilarán para el camposanto donde describirán varios círculos cada vez más cerrados para determinar dónde cargará tierra Zotz.

Incurionado todo, regresarán los quebrantahuesos a rendir sus informes. Zotz, murió después de la visita macabra de las aves de rapiña; a Zotz, le habían robado su alma desde la costa, su venida era obediendo simplemente la materia, su cuerpo caminaba pero sin alma, era nada más que el envase abandonado por el alma de Aculax Zotz. Llegó a su destino sin ánimo, todo lo que hacía no estaba regido por una voluntad sino simplemente eran actos inconscientes, su memoria estaba ausente, era una masa tonta y sin esperanza a volver a morar esa alma que por culpa, por no haber refrenado su lengua en un constante vanaglorismo perdió lo más preciado de su vida y jamás esta alma en pena podrá nuevamente reconciliar con su materia o sea el templo por donde moró mucho tiempo. Aculax Zotz, murió por ir en busca de vida en su no grata profesión.

Al morir el brujo del altiplano, sólo le quedaron sus hijos, quienes heredaron la misma maldad, despojando a sus vecinos de sus pertenencias, amenazándolos si no se iban a buscar vida a otro lugar irremisiblemente se morirían; los más listos buscaron defensa, fueron a preguntar a otro Zahorí qué era lo que tenían que hacer; les contó que era mayor el trabajo que los descendientes de Zotz, habían hecho: han contratado todas las líneas y están a su servicio de manera que cualquiera parte a que fueran siempre eran vigilados de día y de noche, no quedaba una sola línea libre, han hablado primero a los difuntos fuertes o sea aquellos en buen estado de salud perdieron la vida, los que acabando de ingerir sus alimentos fueron sorprendidos por la guadaña de la muerte, como el que estando encaramado sobre un fornido árbol perdió el equilibrio desplomándose a tantos metros de altura cayendo como fruta madura a estallar al impacto del suelo; los que fueron fulminados por un rayo; los que en la plenitud de la vida cayeron al abismo del lago o sus canoas se fueron a pique en las profundidades del

azulado lago; los que por alguna rencilla fueron escupidos por la mortal pólvora. Estos espíritus son fuertes y si se les llama a actuar son capaces de lanzar una piedra a larga distancia; no así los que agonizaron en sus lechos y perdieron toda energía antes de morir, ya no fueron capaces de pronunciar una sola palabra, estos espíritus están inutilizados para estos menesteres.

Como ya les dije: todo está vigilado, cualquier negocio, trabajo, paseo, las ánimas controlan todos sus pasos; si van sobre el lago, allí estarán a la expectativa para entrar en acción aprovechando cualquier descuido o error de parte de ustedes. Un compañero se encontró con la legión de ánimas en el lugar de Tzan Zotz (pico de murciélago), pero tuvo suerte, primero por ser duro de espíritu y que ya habían pasado las ánimas por el lugar y solamente habían dejado impregnado el camino de su nauseabundo hedor; allí está el palacio de las ánimas y se filtran por las rocas como el mismo aire, esa fue la causa de que al compañero le supuró por muchos días la nariz despidiendo un hedor insoportable de la misma desintegración de las ánimas del palacio, pero no le vencieron porque es fuerte de tiempo.

Esta creencia está en boga entre la gente indígena, es un resabio del pasado, no ha sufrido ningún cambio, si bien es cierto la religión impuesta de allende los mares ha modificado aparentemente la estructura, es decir, un betún aparentando una fe pero a la vez sigue el profundo silencio. Hay lagunas sin explicación y esto sigue incubándose en la misma mente del aborigen; el poder mágico no encuentra respuesta en la nueva fe, sino antes es acallado y condenado como obra satánica por los que tratan de querer borrar en la mente indígena su cultura, su tradición y hasta sus propios dioses; pero lo único que ha hecho el indígena es seguir callando pero a la vez creyendo en lo más hondo de su ser el poder sobrenatural y a su vez ha contagiado al medio al decir, el mestizo producto de dos culturas no tiene una definición exacta como el caso al decir, yo no creo pero tampoco dejo de creer, aquí no hay un fundamento sólido para contrarrestar la corriente de ciencia indígena, sino al contrario, ese torbellino va absorbiendo a gran parte de la masa humana que lucha por encontrar una respuesta a los fenómenos que a diario hay más adeptos, a pesar de que fue el sentir y creer de una generación ya milenaria pero sigue haciendo meollo confundiendo más y más la conciencia de muchos que dicen no aceptarla.